

El montaje de la comparecencia del Procurador de Justicia de BCS



Comparecencia del Procurador Erasmo Paleón Alamilla Villeda. Fotografías: J. R. Fernández.

La Paz, Baja California Sur (BCS). Un hombre ya mayor, moreno, alto, delgado, de vestimenta humilde, interrumpió ayer la [comparecencia del Procurador de Justicia de BCS](#), Erasmo Paleón Alamilla Villeda, ante los diputados, por la muerte de su hijo y la amenaza sobre otro; les dijo de frente, que aunque “no lo quería hacer público”, buscaba una audiencia debido a que habían asesinado a su hijo hacía cuatro años y el asesino estaba libre; al ser ignorado, se dirigió a nadie en particular, al público sentado en el ala izquierda de la sala,

y soltó el llanto diciendo que apenas antier habían intentado matar a su otro hijo, quien estaba amenazado.

No parecía falsa su tragedia, ni su llanto, como el de otra mujer sobre el barandal, increpando a cada momento a los diputados y al **Procurador de Justicia de BCS** sobre un **familiar desaparecido**. Ellos fueron dos de los escasos ciudadanos que se manifestaron ayer en la tarde en la **comparecencia del Procurador de Justicia de BCS** en el **Congreso del Estado**; el resto de los asistentes, un centenar sentados desde hacía rato –varias mujeres con niños, y algunos ancianos–, parecían justo eso: un público, uno ideal para aquel *talk show* de “Laura en América”.

La mayor parte del público lucía indiferente, incluso, enfadado, es más, algunos se fueron sin entender de qué se trataba; algunos picando su celular, otros comiendo; por el ala derecha unas mujeres con matracas, donde una a otra le decía “tú me dices cuando” hacer el ruido: la indicación era cuando hubiera algún grito en contra de la actuación de la **Procuraduría General de Justicia del Estado**. Pero no hubo demasiados; alguno por allá, perdido, cuando el diputado **Joel Vargas Aguiar** cuestionó la ausencia del Gobernador y del Secretario de Gobierno, “¡por que le sacan!”, se escuchó, mientras el **diputado Edson Gallo Zavala**, presidiendo la mesa, dijo que en el caso del segundo era por una justificación médica.



También podría interesarte “Inevitable” que surja la narcoliteratura en BCS: Eduardo Antonio Parra

*Este martes, sólo un par de minutos antes de las 5:00 de la tarde –hora prevista para la comparecencia–, Alamilla Villeda había ingresado al recinto, pero lo retuvieron a esperarse –quizá había que esperar a alguien impuntual, quizá había que darse más importancia– porque el evento dio inicio media hora después. Era innegable que había un poder de convocatoria: rendir cuentas sobre una estremecedora situación de inseguridad en Baja California Sur es importante; el tema no hubiera dado lugar a sonrisas, pero las hubo, justo en las caras de los diputados, como **Alfredo Zamora García**, y otros más al presentar a las autoridades, para quienes hubo iaplausos! ¿Aplaudir qué? No podemos precisarlo, pero sí se notaba la consigna de sonar las palmas al mencionar al diputado panista.*

La misma tarde noche de ayer se comentó en redes sociales sobre esos “acarreados” que, supuestamente, por 100 ó 200 pesos –o por una cena con tacos–, llenaron la sala para ‘acolchonar’ los reclamos de ciudadanos dolientes e inconformes, quienes realmente fueron pocos, y además invisibles. La barandilla en el **Congreso del Estado** parecía separar a “los de allá”, a los que reclamaban, simples mortales, y “los de acá”, los funcionarios que ejercían la pantomima de una comparecencia tibia, con la claridad de los números de la inseguridad puesta sobre la mesa y las respuestas que parecían dejarlos conformes. Ejecuciones sin control, desaparecidos, aumento de robos y los primeros reportes de **secuestros**: todo se dijo, pero tras el espectáculo de ayer, no parece cambiar absolutamente nada.



La pregunta más lógica, la más evidente, la hizo la legisladora **Guadalupe Rojas Moreno**, sobre por qué decir que se avanza en el tema de **seguridad**, cuando en lo que va del año han habido más ejecuciones que en doce meses de los años

precedentes. Sin perder la compostura, ni su correcto pronunciamiento, pues parecía sentirse bien cobijado, el **Procurador de Justicia de BCS** repitió lo que había dicho anteriormente, sobre la “complejidad” de trabajar en ese tipo de delitos, y que hacía falta más coordinación entre todas las corporaciones.

“Respecto a los homicidios de alto impacto, debemos decirlo con toda puntualidad, emergen de luchas violentas entre grupos delictivos, que generan diversas vicisitudes para su investigación, ya que, quien ejecuta a la postre es ejecutado; y, quien es sobreviviente de un ataque, no emite declaración alguna, ya sea para querellarse y menos aún para formular imputaciones, en los pocos de los que hay testigos del evento criminoso no emiten su testimonio ante la compleja situación en la que se verían inmersos”, había dicho en su comparecencia. Al responder a la diputada, tácitamente dijo lo mismo, subrayando la complejidad que resulta resolver la ola de violencia y ejecuciones ligadas al narco.

Alrededor de una hora que duró la comparecencia, no parece haber provecho o cambio alguno. La cosa queda exactamente igual. Lo que habría de llamar más la atención de quien esto escribe, es el desdén a los pocos manifestantes, familiares de muertos o desaparecidos, quienes pidieron hacer preguntas pero cuyas peticiones eran aplastadas por las voces al micrófono de los legisladores, quienes, simplemente, no los veían ni escuchaban, sin embargo, entre tantos cuestionamientos e indignación que fueron a perderse en el aire, transcribo lo que una mujer arrojó a los diputados: “¿necesita que sea su familiar para que se le desaparezca y puedan hacer algo?”, a lo que siguió el silencio, y de nuevo, se retomó la función.